

Sierra, además de en Arroyo-Isso-4, Cenajo-3. Poblados de reducidas dimensiones fueron Arroyo-Isso-1, Torre Uchea-2, Terche-1, Zama-4 y 5, Judarra-3, Tobarra-2. Los de mayores dimensiones y algunos con importantes sistemas defensivos, fueron La Chamorra-1, Almadenes-1, Camarillas-1, Cabeza Llana-1 (o Peña Partida-1), los Castellones de Albatana, Madroño-4 y Cerro Fortaleza-1.

Mención aparte merece el emplazamiento del Tolmo de Minateda, apto para ser considerado como una auténtica ciudad, al estilo de Meca (Alpera), aunque sin alcanzar sus proporciones.

—Las causas por las que amplias áreas quedaron despobladas y motivaron una concentración demográfica, pudieron ser: la necesidad de una defensa militar efectiva; la presencia de reyezuelos capaces de atraer hacia sus centros de poder a gentes del entorno y potentes para establecer ciertas obligaciones y relaciones apropiadas al momento; la presencia de rutas de comercio y comunicación más estables (desde el SE hacia la Meseta o viceversa) que favorecían la instalación permanente de núcleos de población, beneficiándose del trasiego de personas y mercancías; la tendencia hacia una economía agraria más intensiva en los fondos de los valles fluviales, abandonando espacios montañosos menos rentables;... etc.

—En ocasiones se observa una pervivencia del poblamiento ibérico, durante la romanización, en sus hábitats tradicionales de montaña. La presencia de cerámicas sigillatas así lo parece indicar en casos concretos: Arroyo Isso-1, Cabeza Llana-1, Terche-1, Madroño-4, Uchea-2, Tobarra-2.

Otros parecen extinguirse antes de la ocupación romana bien a causa de la primera invasión y presencia de los Bárquidas o por el proceso de pacificación a partir de Escipión: La Chamorra-1, o bien el de Camarillas-1. Otros, tal vez, se extinguieron antes por una serie de conflictos regionales, acaso vinculados a las colonizaciones y los problemas del comercio y su control: Los Almadenes-1, Cerro Fortaleza-1.

—Los poblados de mayor antigüedad son el de Los Almadenes (siglo VII) y el del Cerro Fortaleza (siglo VI), ambos con poderosas murallas y torres circulares. Sus emplazamientos denotan funciones de dominio territorial y de control de vías de comunicación. Los yacimientos del Tesorico y el de La Chamorra son ya posteriores (entre el siglo V y III a.C.). Estos dos últimos poblados carecen de intencionalidad estratégica en el plano militar aunque conserven ciertas pretensiones defensivas (nunca de dominio), pero sin murallas. El poblado de los Castellones de Albatana, con muralla y torres, corresponde al siglo V y continuó un poblamiento del Bronce Final. El Tobarra-2 también prosigue un poblado del Bronce Final y corresponde al siglo V y IV.

—Se aprecian importantes redes de importación y adquisición de productos: cerámicas griegas en el Castellón de Albatana (copa tipo «Castulo»), en Hoya de Santa Ana (askos, kylix, skyphos), en El Tolmo (kylix, figuras Rojas), en Camarillas-1 (kylix, skyphos), en La Chamorra-1,... etc. También aparecen objetos de pasta vítrea en Hoya de Santa Ana (Aryballos) y en Camarillas-1 (cuentas